

Después del sueño

El estreno de "Sueño de una noche de Verano", de Shakespeare, llevado a cabo recientemente por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, ha sugerido observaciones y reflexiones que será útil recoger y exponer. Antes de nada, sin embargo, sería necesario dejar en claro: 1° que es el mayor y más feliz esfuerzo que un conjunto teatral haya llevado a cabo en Chile; 2° que, dado que se trata de una experiencia, no se puede hablar de él como de una representación teatral cualquiera; y 3° que cualesquiera críticas que se pudieran hacer sobre deficiencias observadas, resultarían mezquinas al lado de la eficiencia demostrada.

Esta representación ha dejado establecido que poseemos, en el Teatro Experimental, ~~una herramienta con la cual es posible intentar, con grandes probabilidades de éxito, cualquiera empresa artística de índole teatral.~~ Esta evidencia plantea dos problemas. El primero es el que se refiere al destino del Teatro Experimental: ¿hasta cuándo y hasta dónde deberá esta institución continuar sus experiencias? Después de "El caballero de Olmedo" y de "Sueño de una noche de Verano" no se ve, en realidad, que haya muchas obras que estén fuera del alcance de sus posibilidades y de sus méritos. Dos o tres obras más y llegará el momento en que el Teatro Experimental verá cerrado su periplo y estará amenazado de caer en repeticiones. Si se tratara de un organismo comercial, el asunto no tendría importancia; tratándose de un organismo de carácter eminentemente cultural, sí la tiene.

Esta conclusión plantea el segundo problema: tenemos una preciosa herramienta, pero esa preciosa herramienta no nos ha servido, hasta ahora, y fuera de "Elsa Margarita" y de "Un navío zarpó del puerto", sino para representar obras extranjeras. ¿No será llegado el momento de intentar una empresa totalmente chilena, es decir, que el Teatro Experimental monte y represente una gran obra nacional? Esa obra, claro está, no existe;

pero el problema reside, precisamente, en esa no existencia. Tenemos, sin embargo, escritores, músicos, una Orquesta Sinfónica y un Instituto de Danzas. No nos falta nada, nada más que la obra.

Si el esfuerzo y los éxitos del Teatro Experimental lograran despertar, en los escritores y en los músicos, el deseo de realizar una obra en que se pusieran de manifiesto ~~los~~ esos diferentes valores, no hay duda de que el Teatro Experimental de la Universidad de Chile tendrá un bello destino y llevará a cabo una labor que no tendríamos cómo agradecerle ni cómo pagarle.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©